

bilingüe, castellano y euskera. Incluye un programa de búsqueda con una completa ficha técnica de todos y cada uno de los archivos consultados, la descripción de los fondos referidos al País Vasco, etc. Se trata de un complemento innovador, que mejora la parte publicada en papel y que facilita la compleja labor del investigador.

Algunas cifras pueden dar una idea de la magnitud del trabajo. En la guía se reseñan 328 archivos y centros documentales, ordenados por provincias, comunidades y países: 202 en la Comunidad Autónoma Vasca (42 en Álava, 111 en Bizkaia y 49 en Gipuzkoa); 38 en otras ocho Comunidades Autónomas (Navarra, Madrid, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia, Cantabria y Canarias); 59 en diez países europeos (Francia, Bélgica, Holanda, Gran Bretaña, Alemania, Austria, Suiza, Italia y Ciudad del Vaticano, además de explicar en su conjunto los archivos rusos) y 29 en siete países americanos (Estados Unidos, México, Venezuela, Argentina, Uruguay, Colombia y Chile). El apartado de prensa incluye 173 publicaciones periódicas vascas editadas entre julio de 1936 y abril de 1939 (24 en Álava, 50 en Gipuzkoa, 77 en Bizkaia y 22 en el exilio y la diáspora en Europa y América).

En definitiva, este brillante trabajo de investigación sin precedentes a todas luces debe ser y será ejemplo para el estudio de la contienda civil en to-

do el territorio nacional. Nunca antes se había realizado un estudio de este tipo de manera tan exhaustiva. Recopilar toda la documentación existente y hacer de ella tan extensa y minuciosa clasificación es una tarea digna de reconocimiento por su complejidad, pero sobre todo por el modo en que facilitará todas las investigaciones que a partir de ahora se harán sobre la Guerra Civil en el País Vasco.

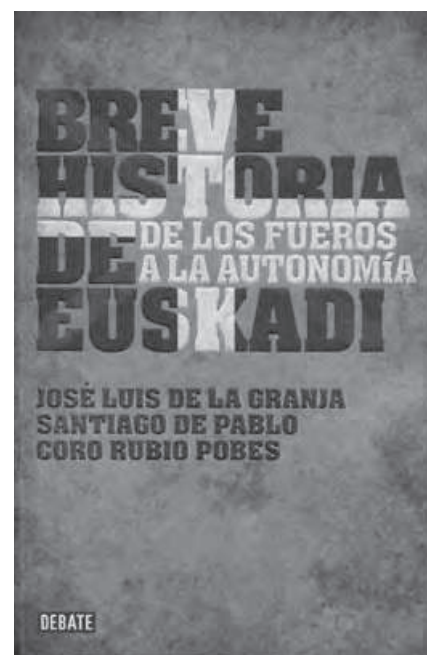
GUILLERMO PÉREZ  
BARRAGÁN

### *Breve historia de Euskadi. De los Fueros a la autonomía*

José Luis DE LA GRANJA; Santiago DE PABLO CONTERAS y Coro RUBIO POBES

Barcelona, Editorial Debate, 2011, 317 págs.

La necesidad de hacer llegar al gran público una obra de referencia, que sirva para desterrar mitos y falsas interpretaciones históricas acerca de la historia del País Vasco, ha sido el propósito de los autores de esta *Breve Historia de Euskadi*, los tres de reconocido prestigio universitario. Un deseo motivado por años de una extensa literatura histórica sobre la historia



vasca, muchas veces interesada, manipulada y en la mayoría de los casos politizada, según fuese el sesgo ideológico que la sustentara. No se puede obviar que, sobre todo desde la derrota en la Guerra Civil de las tesis autonomistas vascas, han sido innumerables las obras que han tratado de ver de una forma parcial la realidad vasca contemporánea. Por el contrario, las investigaciones monográficas serias, realizadas casi siempre en el ámbito universitario, no han logrado llegar a un público amplio, al que va dirigido este libro.

Para lograr su propósito, los tres autores han utilizado una bibliografía extensa, compuesta por monografías y obras generales que abarcan el periodo histórico desde el siglo XVIII hasta nuestros días. En su relato, han tomado como eje la historia política, pero sin desdeñar otros aspectos importantes

como la cultura, la economía, la sociedad o la religión. En cuatro capítulos y un epílogo tratan de plasmar con acertada síntesis los hitos, más sobresalientes de la historia vasca, limitándose sólo a los tres territorios de la actual Comunidad Autónoma y dejando al margen a Navarra y el País Vasco francés.

En el primer capítulo (*El País de los Fueros*) se trata de hacer entender el porqué de esa peculiaridad vasca que llega hasta nuestros días. A lo largo del capítulo se formulan las características esenciales de los Fueros de los tres territorios y sus relaciones con una Corona que habría premiado su lealtad al pretendiente Borbón, Felipe V, durante la Guerra de Sucesión (1700-1713). Ese mismo rey había abolido Fueros parecidos a los vascos en los reinos de la Corona de Aragón, a través de los decretos de Nueva Planta. Se tratan también los procesos de conflictividad social entre grandes y pequeños terratenientes, la creación de sociedades de apertura a las nuevas ideas ilustradas y las relaciones, no siempre fáciles, entre los Fueros y su adecuación al gobierno general de la Monarquía. Dichas tensiones tendrían su punto álgido en la Zamacolada, un intento por parte de la corona de uniformar los Fueros con el funcionamiento del resto de la Monarquía.

El capítulo segundo (*El ciclo bélico: Fueros y Constitución*) hace un recorrido pormenorizado, tomando como eje la

Guerra de la Independencia y las guerras carlistas, por la historia del convulso siglo XIX español en el País Vasco. La implicación de las tres provincias vascas y de Navarra a favor de la causa de pretendiente al trono Don Carlos (Carlos V) en la Primera Guerra Carlista conformará las relaciones entre aquellos territorios y el nuevo Estado liberal. Incluso antes de la revolución industrial, el campo más tradicional mostraba ya diferencias importantes con los núcleos urbanos, mayoritariamente liberales y económicamente más desarrollados. La relación entre Fueros y Constitución fue una cuestión capital en el devenir de los acontecimientos y en el nacimiento, a finales del siglo XIX, de una identidad vasca que sólo a finales del siglo XIX dejó de ser compatible con la española. Antes, la derrota en la última Guerra Carlista supondrá el fin de los Fueros vascos y el inicio del agravio sempiterno de lo que durante el siglo XX será la cuestión nacional vasca, diferente de la cuestión foral del siglo XIX.

La tercera parte de esta obra (*El ciclo del Pluralismo vasco*) nos lleva a conocer los hechos acaecidos en el País Vasco entre 1876 y 1937: La revolución industrial, los conciertos económicos, como *mal menor* tras la supresión de los Fueros, la aparición de los sindicatos obreros de izquierdas y sobre todo del pensamiento nacionalista vasco y su plasmación en

la política regional y nacional, como garante de unas “libertades pretéritas” a recuperar. Aquí aparece la figura de Sabino Arana y todo su contradictorio devenir ideológico, desde su radicalismo inicial hasta el discurso posibilista previo a su temprana muerte. Un posibilismo que, en la práctica, será el denominador del nacionalismo democrático a lo largo del siglo XX. Frente a ellos el resto de fuerzas políticas, desde la izquierda hasta la derecha, tendrán como nexo de unión, con independencia de sus respectivas ideologías, su españolidad.

Es especialmente interesante la narración de los sucesos ocurridos a lo largo de la II República; el enfrentamiento entre nacionalistas y republicanos, bien de izquierdas (en el primer bienio) o de derechas (en el segundo, que hizo que se retrasara la ansiada autonomía); la relación entre el PNV y los carlistas, que pasó de la alianza en 1931 al enfrentamiento en 1936; y la fractura en el seno de la familia nacionalista, con el nacimiento de una tendencia más liberal (ANV). Con todo ello se llegará al estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 y la alineación, a pesar de sus convicciones religiosas, del PNV con los partidos en el gobierno del Frente Popular. El periodo en donde Euskadi consiguió por fin la autonomía política, incluida la defensa militar del territorio, terminará con la derrota del Gobierno Vasco y la supresión de los conciertos

económicos, al considerar los vencedores *provincias traídas* a Vizcaya y Guipúzcoa.

El cuarto capítulo de la obra (*De la dictadura a la democracia y a la autonomía*) recorre los años del régimen franquista y su repercusión en el País Vasco. El exilio de los derrotados, su participación en la Segunda Guerra Mundial, las desilusiones motivadas por el cambio de rumbo de los aliados al llegar la guerra fría contra los soviéticos, la aparición de una clase obrera más activa fruto de la inmigración interior y la aparición de ETA conforman este periodo crucial de la historia vasca. El resurgir de la cultura en los años 60, la pérdida de los valores religiosos y el desarrollismo económico completan este marco que concluirá con la muerte de Franco y la elaboración y aprobación en referéndum, al amparo de la Constitución de 1978, del Estatuto de Guernica. Son los *años de hierro*, de las pistolas, donde ETA se hizo presente en el proceso de consolidación de las libertades vascas.

*Breve Historia de Euskadi* es una síntesis completa del devenir histórico de los tres territorios vascos desde el siglo XVIII hasta estos años del siglo XXI, narrados en el *Epílogo* del libro (1980-2010). Un recorrido por la historia política, económica, social y cultural para explicar el porqué de lo que muchos han llamado el “conflicto vasco”, aunque otros prefieran hablar de “problema vasco” o “cuestión vasca”.

El libro consigue, con cierto ritmo y amenidad, hacer comprender las claves más importantes de este largo proceso, sin clichés preconcebidos ni partidismos ideológicos. Es la historia tal y como sucedió, pura y dura, al amparo de una bibliografía y fuentes muy completas. Quienes esperen ver plasmadas sus ideas en este libro se llevarán un desengaño, ya que lo que se pretende con este trabajo no es otra cosa que despolitizar una historia tradicionalmente manipulada por unos y por otros. No obstante, quizás se puede echar de menos una explicación más pormenorizada del porqué de la aparición de ETA y de su supervivencia macabra a lo largo de más de 50 años; así como la actuación de una gran parte del clero vasco de aquellos años, más preocupado por la política que por su labor pastoral, y de ahí que llame la atención el rápido paso de una sociedad cuya identificación con el catolicismo era un tópico a lo que algunos han denominado el “erial religioso” vasco, en nuestros días. La pérdida de valores en una sociedad tradicional como la vasca, el silencio de quienes debieron de hablar alto y fuerte frente al terror, han hecho que en esta historia el horror sustituyera al honor que muchos políticos intentaron dar a sus reivindicaciones durante gran parte del siglo XX.

José María LOGROÑO  
ZUBILLAGA

## *Die Basken*

Carlos COLLADO  
SEIDEL

Munich, Beck, 2010



No resulta sencillo recorrer en menos de 200 páginas la historia de ningún pueblo, tampoco del vasco. Un pueblo milenario envuelto en misterios irresueltos y, probablemente, sin visos de solución, de fronteras físicas variables, de marcadores simbólicos con acentos diferentes según el momento (¿es la raza el elemento definitorio de la identidad vasca?; ¿el euskera, tal vez?; ¿el sentirse partícipe del pueblo vasco con independencia del origen geográfico?). Son, en fin, demasiadas incógnitas, tal y como reflejó Kurt Tucholsky con su concisión y